

Proyecto de investigación Consciencia y Sociedad Distópica

Comunidad en Telegram. 3 de julio de 2025

Enlace de suscripción al canal en Telegram: <https://t.me/socdistopica>

¿ES REALMENTE INTELIGENTE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL?

El título de este artículo fue utilizado por Ramón López de Mántaras, doctor en Física e Informática, para su ponencia en el Foro Géiser sobre innovación, el 7 de noviembre de 2024 en el Auditorio de Tenerife. El Dr. López de Mántaras, quien también participó como ponente en el primer Congreso Internacional Consciencia y Sociedad Distópica celebrado en noviembre de 2021, es pionero de la inteligencia artificial en España y fundador del Instituto de Investigación en Inteligencia Artificial del CSIC. Nos ofrece una visión crítica y profunda sobre el estado actual de la IA. Al final del artículo encontrarás el enlace a la ponencia completa y a uno de sus textos, en el que Manuel López Arrabal se inspiró para poner el título y desarrollar el octavo libro del Proyecto de investigación C&SD.

LA DÉCIMA "INTELIGENCIA"

El octavo libro de la Colección *Consciencia y Sociedad Distópica* lleva en su título la palabra "inteligencia" entre comillas, precisamente porque tuve muy en cuenta la opinión de voces expertas —como la de López de Mántaras— sobre la cuestionable comparación entre la inteligencia humana y los procesos internos de las computadoras. Estos sistemas producen resultados similares, e incluso a veces mejores que los logrados por nuestras mentes, pero eso no significa que sean realmente "inteligentes".

Aunque las máquinas actuales operan con redes neuronales artificiales que emulan ciertas características del cerebro humano, no por ello podemos considerarlas verdaderamente inteligentes. Como dice Ramón, podrían denominarse, más acertadamente, sistemas de estadística avanzada.

También se habla mucho de la supuesta "creatividad" de las máquinas y de la futura "consciencia" que la IA podría alcanzar cuando logre un nivel general humano (IAG) o incluso el de superinteligencia (SIA). Por eso decidí titular el primer capítulo de *La décima "inteligencia"* como: **"Inteligencia, Consciencia y Creatividad"**. En tres epígrafes analizo el significado literal que da la RAE a cada una de estas palabras, aplicadas al ser humano, y las comparo con lo que las máquinas podrían llegar a desarrollar. Pero quede claro que, desde mi punto de vista, la inteligencia, la creatividad y la consciencia humanas nunca podrán ser igualadas por las máquinas en sentido estricto.

Eso sí: estamos entrenando a estas máquinas para que se parezcan cada vez más a nosotros en todos los aspectos. ¿Son inteligentes y creativas? Sí, cada

vez más, pero de un modo diferente a los humanos. ¿Alcanzarán algún nivel de consciencia? ¿Podrán tomar decisiones basadas en sus propios conocimientos, valores y objetivos? Posiblemente también. Aunque en este punto existen muchas opiniones enfrentadas, especialmente en los diferentes ámbitos de las ciencias de la computación, la ingeniería de software, la neurociencia, la psicología cognitiva, la robótica y la filosofía. Y si la desarrollan, esa consciencia será también distinta de la humana: ni mejor ni peor, simplemente diferente. En cuanto a su desarrollo, al igual que en los seres humanos, podría evolucionar en función de sus experiencias. En el caso de las máquinas, este desarrollo podría acelerarse a medida que adquieran corporeidad e interactúen con el mundo físico, como hacemos nosotros.

Respecto a considerar la IA como la décima de las inteligencias múltiples del ser humano, me baso en la influyente teoría del psicólogo estadounidense Howard Gardner, quien en 1995 identificó siete tipos de inteligencia, a las que más tarde sumó la naturalista y la existencial. Durante más de dos décadas, estas inteligencias se han estudiado y aplicado, especialmente en la psicología, la pedagogía y la educación.

Sin embargo, fue a partir de noviembre de 2022, con la expansión global del uso de ChatGPT y otras plataformas de IA, cuando esta nueva “inteligencia” —producto de la nuestra— podría considerarse la décima, al servicio de la humanidad. Las nueve primeras son internas, inherentes al ser humano. La décima sería tecnológica, y por tanto, externa y de acceso limitado a quienes puedan y decidan utilizarla.

Según Gardner, todas las inteligencias se manifiestan universalmente, al menos en un nivel básico, independientemente del contexto cultural o educativo. Esto significa que todos los seres humanos poseen alguna habilidad en cada una de ellas, funcionando estas en conjunto o en red. Pero con la IA ocurre algo distinto: quienes no tengan acceso a esta nueva inteligencia, o lo tengan de forma restringida, o quienes decidan no usarla, podrían quedar muy rezagados, especialmente en el terreno profesional, aunque también en lo personal, dentro de una sociedad global cada vez más competitiva.

¿QUÉ ES LA INTELIGENCIA?

En el primer epígrafe de *La décima "inteligencia"* comparto lo siguiente:

Según el diccionario de la lengua de la Real Academia Española la palabra “inteligencia” se define con las siguientes acepciones:

1. Capacidad de entender o comprender.
2. Capacidad de resolver problemas.
3. Conocimiento, comprensión, acto de entender.
4. Sentido en que se puede tomar una proposición, un dicho o una expresión.
5. Habilidad, destreza y experiencia.
6. Trato y correspondencia secreta de dos o más personas o naciones entre sí.
7. Sustancia puramente espiritual.

En el contexto de este trabajo podríamos tomar las cinco primeras acepciones y proponer la siguiente definición sintética:

“Una inteligencia implica la habilidad o capacidad necesaria para conocer, entender, comprender y resolver problemas o para elaborar productos con habilidad, destreza y experiencia.”

Respecto a la sexta acepción, por ahora, sólo se da entre seres humanos, organizaciones o naciones. Y sobre la séptima, podemos entender esa “sustancia espiritual” como algo intangible, ya provenga de un cerebro biológico o, quién sabe, en el futuro, de un cerebro artificial.

LA IA NUNCA SERÁ COMO LA HUMANA

Según muchas voces expertas, lo que hoy día consigue la IA no se debe propiamente a una capacidad inteligente en sí misma, salvo que lo consideremos metafóricamente. En realidad, lo que los sistemas de IA están logrando se debe, principalmente, a la minería de datos (*Data Mining*), llamados así porque son capaces de analizar cantidades masivas de datos y obtener de ellos patrones hasta ahora desconocidos, aplicables en los entornos sociales, científicos, económicos o de producción para su mejora y escalabilidad.

Por impresionantes que sean tales logros, estas tecnologías no alcanzan la versatilidad y flexibilidad de la inteligencia humana. Los sistemas más inteligentes de los que disponemos en la actualidad no pueden ser utilizados con eficacia en tareas diferentes a aquellas para las que fueron diseñados y programados. Muchos piensan que ni siquiera los deberíamos llamar inteligentes, puesto que la única inteligencia que aparece en ellos es la de sus programadores humanos.

Y retomando al Dr. López de Mántaras, en su artículo *La IA nunca será como la humana* nos explica lo siguiente:

“Los sistemas de aprendizaje profundo de la IA (deep learning) son sumamente limitados ya que únicamente son capaces de detectar y clasificar patrones analizando enormes cantidades de datos. Aprender es mucho más que detectar patrones. No es exagerado afirmar que, de hecho, no aprenden nada en el sentido humano de lo que entendemos por aprender. Es decir que en realidad no saben nada nuevo después de haber sido entrenados para adquirir una competencia. No aprenden incrementalmente ni pueden relacionar lo aprendido como nuevo con lo anteriormente aprendido”.

Tratar de equiparar la supuesta inteligencia de los algoritmos, que se ejecutan gracias al hardware de las computadoras, con la inteligencia humana es algo que confunde, incluso a los más expertos. Y esto, como bien afirma el Sr. de Mántaras, se debe a nuestro excesivo afán de antropomorfizar a las máquinas:

“Lo que tienen los actuales sistemas de IA no es inteligencia sino habilidades sin comprensión en el sentido que apunta Daniel Dennett en

su libro 'De las bacterias a Bach y de vuelta'. Es decir, sistemas que pueden llegar a ser muy competentes llevando a cabo tareas específicas como discriminar una serie de elementos en una imagen, pero sin comprender absolutamente nada acerca de la naturaleza de tales elementos ni de las propiedades y relaciones entre ellos debido a la ausencia de sentido común. Ello, junto al hecho de que las máquinas no siguen, ni seguirán, procesos de socialización y culturización, incide todavía más en el hecho de que, por muy sofisticadas que lleguen a ser, serán inteligencias distintas a las nuestras."

Y por fin, el doctor en física e informática termina señalando en su referido artículo lo siguiente:

"Una IA no tiene objetivos ni deseos propios. La construcción y despliegue de la IA involucra a personas en todas las fases, desde la concepción al diseño del algoritmo, su implementación, entrenamiento, pruebas de concepto y despliegue. Si algo sale mal, el responsable no es el algoritmo, somos nosotros. Todo ello hace que muchos expertos señalemos la necesidad de regular su desarrollo. Pero, además de regular, es imprescindible educar a los ciudadanos sobre los beneficios y riesgos de las tecnologías inteligentes dotando a los ciudadanos de las competencias necesarias para controlarlas en lugar de ser controlados por ellas".

NECESIDAD DE UNA IA CORPÓREA

Para finalizar, voy a regresar a la reciente ponencia de López de Mántaras en el Foro Géiser, de tan solo 32 minutos de duración, que recomiendo al lector para una mejor comprensión de lo aquí explicado.

Con ayuda de ChatGPT, copio los 5 puntos clave de dicha ponencia y me pararé un poco más en el que considero más relevante: la IA corpórea.

Énfasis en la ética y la regulación

Destaca la importancia de establecer marcos éticos y regulaciones claras para el desarrollo y aplicación de la IA, especialmente en áreas sensibles como la privacidad, la seguridad y la toma de decisiones autónomas.

Crítica al despliegue apresurado de la IA

Advierte sobre los peligros de implementar tecnologías de IA sin una comprensión completa de sus implicaciones, lo que puede llevar a consecuencias no deseadas y difíciles de controlar.

Llamado a la participación social

Subraya la necesidad de involucrar a la sociedad en el debate sobre la IA, promoviendo una comprensión más amplia y crítica de sus capacidades y limitaciones.

Necesidad de una IA corpórea

Argumenta que la verdadera inteligencia requiere interacción con el entorno físico, proponiendo el desarrollo de sistemas de IA que integren componentes sensoriales y motores para lograr una comprensión más profunda y contextual.

De Mántaras plantea una crítica fundamental al desarrollo actual de la IA por la ausencia de corporeidad, lo que tiene profundas implicaciones científico-tecnológicas, filosóficas y éticas. Y sostiene que la inteligencia humana (y la de muchos animales) no puede separarse del cuerpo y del mundo físico. La experiencia, la percepción, la interacción y la comprensión del entorno son posibles gracias a nuestros sentidos, movimientos y emociones corporales.

Además, para que algún día las máquinas puedan verdaderamente razonar y adquirir sentido común, y de ahí abrirse la posibilidad del logro de la inteligencia artificial general, es necesario que primero se profundice en la comprensión del funcionamiento del mundo material a través de entrenamientos y experiencias físicas mediante máquinas autónomas que puedan dar lugar a los llamados Modelos del Mundo de la IA.

Por tanto, para que una IA alcance un nivel de inteligencia comparable al humano, debería pasar por "encarnarse" en un cuerpo físico que le permita:

- Percibir el entorno real (no sólo datos digitales o lenguaje).
- Actuar sobre él con consecuencias físicas y tangibles.
- Aprender desde la experiencia, como un niño que gatea, se cae, toca, huele, siente...
- Desarrollar una comprensión situada, no abstracta ni estadística.

La IA corpórea se vincula al concepto de "*cognición encarnada*" (embodied cognition), ampliamente debatido en neurociencia y filosofía de la mente.

Visión a largo plazo

Concluye que, aunque la IA tiene un potencial significativo, es esencial abordarla con cautela, reflexión y responsabilidad para garantizar que su desarrollo beneficie a la humanidad en su conjunto.

Enlaces a los contenidos completos del Dr. López de Mántaras:

+ "La inteligencia artificial nunca será como la humana". *La Vanguardia*: marzo 2021:

<https://www.lavanguardia.com/ciencia/20210329/6607152/inteligencia-artificial-nunca-sera-humana.html>

+ "¿Es realmente inteligente la Inteligencia Artificial?". *YouTube*: febrero 2025:

<https://www.youtube.com/watch?v=CA8LdZpG5I0>

Lectura complementaria recomendada:

La décima "inteligencia": el problema-oportunidad de la inteligencia artificial

Autor: Manuel López Arrabal (Editorial Ecosofía; diciembre-2024)

Para contactar con el autor: ladecimainteligencia@gmail.com

Libro nº8 del Proyecto de investigación Consciencia y Sociedad Distópica:

<https://www.amazon.es/Décima-Inteligencia-El-problema-oportunidad-Artificial/dp/8409662477>

Web del Proyecto:

<https://sociadaddistopica.com/>

Todos los que compartimos y colaboramos en él lo hacemos en forma gratuita.

Puedes ayudarnos aportando 1 euros al mes a través de la plataforma

Teaming: <https://www.teaming.net/distopica>
